

Peligrosamente tranquilo y necesariamente forzado

Rabbi David Pinto Chlita

“Iaacob se asentó en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Kenaán” (37:1)

Dijeron nuestros sabios: Iaacob trató de buscar tranquilidad y le estalló el problema con Iosef. Cabe la pregunta: Iaacob solamente buscó calma pero aún seguía como extraño sin alcanzar el sosiego. Sabemos que HaKadosh Baruj Hu no asocia un mal pensamiento a la acción por si la persona depona la actitud antes de realizarla. Cuando uno especula hacer algo bueno y al final no lo logra HaShem lo considera realizado; más si es algo malo Di-s no lo aplica hasta que no lo ejecute. Entonces con Iaacob que solo pensó ¿Por qué le saltó el problema de Iosef? Aclaremos entonces cual es la tranquilidad pretendida. Seguro que no era algo así no más; Sino que pretendía estar seguro que Esav su hermano permanezca en Seir ocupado de las cosas mundanas y él distante.

Escribe mi antepasado Rabbí YOSHIAHU PINTO ZIA”a en su libro “Kesef Mezukak”: Esav plantó su morada en Seir, pero Iaacob que sabía que este es un mundo pasajero construyó una choza, una vivienda precaria, para que dejar claro que este mundo es apenas si pasajero. Realmente Iaacob construyó una torre para ver desde la distancia qué es lo que hacía Esav, para advertirles a sus hijos que siempre se cuiden de sus acciones y mostrarles como él diseñó para si una casa que creía que le duraría por siempre. Esta era la tranquilidad que buscaba Iaacob, saber que Esav vivía en Seir ocupado en sus cuestiones mundanas. Ahora ya no debía esforzarse ni estar en guardia; llegó el momento de estar tranquilo y poder estudiar con sus hijos Torá. Pero HaShem le enseñó que en este mundo el peligro es permanente y constantemente debemos esforzarnos subiendo y bajando de al torre observando que ni un peligro aceche a la espiritualidad del pueblo de Israel. Si es así la tranquilidad podría convertirse en un peligro. Mientras Esav esté en este mundo y tenga dominio estamos en peligro. Por esto se le reclamó a Iaacob haber abandonado la acción de ir a observar de tanto en tanto y mirar si no hay peligro de influencia.

Iaacob sufrió toda su vida persecuciones y hostigamientos, ya desde la casa de su padre tenía el odio del hermano, luego la convivencia con Labán el tramposo quien lo engañó

todo el tiempo que estuvo con él y más tarde lo persiguió, termino luchando con un ángel ministro de Esav, después de una vida tan compleja pretendía estudiar, pero HaShem le dijo la Torá de la tranquilidad no es la pretendida. Iaacob no quería sentarse, vio que Esav estaba en lo suyo y pensó que también para él llegó el momento de servir al creador tranquilo; Pero Él le mostró que la Torá se adquiere solamente con esfuerzo, esmero y dedicación como está escrito sobre el Ari HaKadosh que cuando estudiaba sudaba por el esfuerzo. No se sienten en un Bet Midrash así no más, sino que hay que buscar una Yeshibá en la cual uno se esfuerce. Cuando Rabbí Shimón salió de la cueva y vio personas trabajando se sorprendió –“¿Cómo puede ser que hay gente ocupada con cuestiones mundanas? Esto no es lo que nos da tranquilidad”, el reclamaba que el esfuerzo está para las cosas espirituales. Ahora se entiende que cuando Iaacob buscó servir a HaShem con tranquilidad enseguida le apareció el problema con Iosef, uno no puede descansar en este mundo. Iaacob que es la columna de la Torá debe estudiarla con esfuerzo y dedicación, solo de esta forma puede comprenderla y descubrir en ella sus secretos.

He visto algo que me generó una gran sorpresa: Saba de Nobardok era alumno de Rabbí Israel Salant. Cierta vez vio a una persona que corría hacia su trabajo, le preguntó –“¿No estudias?”, –“Un poco, si no ¿Cómo quiere que viva?”, –“¿Esa es tu preocupación y no que pasará cuando mueras? ¿Qué llevarás contigo arriba?”. Esta es una conmovedora historia ya que pensamos como viviremos pero en el cielo nos reclamaran por nuestro tiempo y por qué no lo aprovechamos. Esto es lo que debemos aprender de Iaacob que construyó una Sucá para alejarse de Esav. Tenemos que analizar como aprendió justamente de las acciones de Esav para no copiarlas. Está escrito en el Midrash que la persona nació para el esfuerzo, todo se consigue con sacrificio, la Torá, el sustento, la tierra de Israel entre muchas otras cosas, y la verdad es que el esfuerzo no nos sirve nada más para crecer sino que es indispensable por sí mismo ya que quien se queda sin hacer nada, vacío y descansando, todo el tiempo desocupado se le presentan pecados; Por eso hay que enseñarle al hijo una profesión porque si no va a terminar en la monotonía y el aburrimiento y eso provoca el pecado.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

No todo se puede llevar al otro mundo

Un Iehudí muy especial había en Francia llamado Sr. Pitusi. A”h. Él tuvo el mérito de encontrarse con su judaísmo y reconocer al Creador en su última década de vida cuando ya tenía casi 80 años. A pesar de su avanzada edad se apejó con toda su fuerza a la Torá y las Mitzvot haciendo grandes sacrificios sin abandonar por ninguna razón el cumplimiento de cada una de ellas. Un gélido día de invierno con la ciudad cubierta de nieve, me quedé mirando al Sr. Pitusi de camino hacia la sagrada Ieshibá. Me acerqué y le pregunté –“¿Cómo se anima a salir con semejante día? Usted con su edad y el clima reinante podría ser peligroso, en estos casos la Halajá lo contempla como percance y no lo considera falta”. Me miró a los ojos y me respondió –“Toda mi vida la desperdicie. Traté de corregir apenas algunas de las cosas que dejé ir, es por eso que incluso con un día como el de hoy no dejaría de venir a la Ieshibá para rezar y escuchar una clase de torá”.

Luego de unos años este hombre falleció, sus familiares estaban junto al ataúd. Me acerqué para darles el pésame y una palabra de aliento para ayudarlos a reforzar su fe. Con mucho dolor observé que la familia estaba absolutamente alejada de lo que es religión y santidad y decidí actuar con firmeza para tratar de encender en ellos la chispa del judaísmo, para la elevación del alma del difunto. En el centro del salón estaba colocado el ataúd, empecé a dar vueltas mirando el cajón como si estuviese buscando algo. Se me acercó un familiar y me dijo –“¿Rabino, ha perdido algo?”, -“No, solamente quiero saber que hay aquí dentro”, -“Que, ¿No sabe? El cuerpo del difunto”, -“Que ¿Este ataúd no tiene compartimientos, gavetas para llevar todo su dinero y sus recuerdos o fotos familiares? ¿No se lleva nada con él, les parece lógico que no cargue nada de todo lo que hizo en estos años?”. Un silencio ensordecedor invadió en la habitación. Tomé la palabra y dije –“Todos sabemos que el difunto no se lleva nada de este mundo, ni plata ni oro por que el lugar al cual va es absolutamente espiritual; allí no hay espacio para las cosas materiales. Lo único que se lleva son la Torá y las Mitzvot por las cuales se haya esforzado en su vida, eso es lo que lo acompaña y eso será el mérito frente al Creador en el momento del juicio”.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Una costumbre que tenían Rabbí Jaím Pinto y Rabbí David ben Hazán era estudiar todos los viernes por la tarde la explicación del Alshij Zia”a sobre la Perashá semanal. Para ellos este momento de estudio era sumamente importante tanto que habían pactado que nunca lo interrumpirían y si alguno de los dos fallecería, volvería del mundo venidero para continuar con el estudio fijo.

Se cuenta que el Shabat posterior al fallecimiento de Rabbí David, Rabbí Jaím siguió esperando a su compañero sin que este llegase. Llamo a su secretario y le pidió que fuera a la casa del difunto y le preguntara a la viuda por que su marido no cumplía su palabra de ir a estudiar con él. El secretario no comprendía y supuso que la muerte de su gran amigo le había afectado. Rabbí Jaím lo notó y le repitió su pedido. El ayudante noto que había algo más y se apuró en cumplir su misión. Al llegar la mujer exclamó sorprendida –“¿Cómo sabe Rabbí Jaím Pinto Zia”a que mi marido está aquí en casa?”. El hombre casi se desmaya, pero la mujer no tenía respuesta. Esa misma noche Rabbí David se le presentó y le explicó a Rabbí Pinto que también con su mujer se había comprometido a recitar los viernes a la noche el Kidush y en dos lugares a la vez no podía estar y que a partir de esa semana vendría a estudiar con el solamente ya que su esposa le había revelado el secreto al mensajero por eso se le presentaría solo en sueños.

“Iaacob se asentó en el área donde vivió(Meguré) su padre en la tierra de Kenaan” (37:1)

Durante toda su vida Iaacob sufrió la imposibilidad de respetar a sus padres como hubiese querido ya que le tocó vivir lejos de ellos. Rabbí Iaacob Kulí Ztz”l en su libro “Meam Loez” dice: Iaacob sentía gran temor por no haber podido cumplir con la Mitzvá de respetar a sus padres y eso está indicado en la palabra “Meguré - habitaron” pero que también puede interpretarse como temor. De acuerdo al versículo de Irmiá donde la palabra “Magur” puede interpretarse como amenazante.

“ahora matémoslo y tirémoslo en una de las cisternas” (37:20)

¿Que necesidad había de remarcar que lo echarían en un pozo? Si ya fue sentenciado a muerte ¿que importancia tiene saber que luego de la muerte lo pondrían en un pozo? Rabbí Aizik Ozbaner Shlita responde: Los hijos de Iaacob respetaban la Torá incluso antes de que fuese entregada, por eso sabían que a pesar que el veredicto era de muerte era imposible revelarle la verdad absoluta a Iaacob, por otra parte no querían mentir, es por eso que dijeron lo echaremos en un pozo con serpientes y escorpiones acorde a la acción de la maledicencia la cual tiene gran similitud con la actividad de la víbora que repta de aquí para allá levando su veneno. Por eso dijeron una fiera salvaje lo devoró y Iaacob sacaría solo la conclusión que murió a l ser devorado por las fieras. La realidad es que o estaban ni mintiendo ni revelando lo que sucedió, las serpientes seguro lo hubieran atacado pero no hubieran sido las causantes de la muerte.

“...porque es nuestro hermano nuestra misma carne” (37:27)

La palabra nuestra carne esta de mas, si son hermanos obviamente son parientes. Rab Shteiman Shlita lo explica en su libro Aielet Hashajar: No siempre la situación de hermanos significa que se estimen o quieran, a veces es simplemente una situación biológica que no siempre provoca estima, de hecho el versículo ya anuncio que no podían hablar con iosef en paz.

“Alguna bestia feroz devorar lo habrá devorado ” (37:33)

Dice el “Or Hajaim” que Iaacob en sus palabras menciona dos veces la palabra devorar, primero que un animal lo atacó matándolo y en segundo lugar que devoró su cuerpo sin dejar rastro siquiera de sus huesos. Y así se explica como es que no fue siquiera en búsqueda del cuerpo para darle una digna sepultura. Esa fue parte de la estrategia de los hermanos al traer la ropa, anunciando –“Esto es lo que lamentablemente quedó de Iosef, el cuerpo fue devorado”.

Sobre la Haftará Semanal***“Visión de Obadia” (Amos 2:3)***

La Haftará da indicios de la venta de Iosef, como dice en el versículo “Sobre la venta por dinero del Tzadik”, como fue con Iosef Hatzadik, historia que aparece en nuestra Perashá.

Cuida tu Lengua***Orgullo prohibido***

Quien habla maledicencia transgrede por la prohibición “Cuídate por si olvidaras a HaShem tu Di-s”. Esta es una advertencia de no sentir orgullo, ya que quien se burla del semejante seguro es porque se cree más sabio y exitoso y más aún si lo que dice lo hace en tono despectivo.

Piel y huesos

En las publicaciones anteriores nos ocupamos principalmente de los miembros interiores del cuerpo, con los que respiramos, para oxigenar nuestra sangre, nutrirnos con los alimentos y demás funciones vitales para la subsistencia. Lo que nuestros sabios llamaron “El pequeño universo”, nuestro cuerpo.

En esta oportunidad vamos a hablar sobre las maravillas externas de nuestro cuerpo; comenzando con el perfecto envoltorio del mismo: La piel.

¡Cuántas maravillas hay en la piel! Debajo de ella una fina capa de grasa es la encargada de conservar el calor del cuerpo, evitando que este se evapore. Por otro lado el traje es casi de medida y nos queda bien ceñido y ajustado al cuerpo. Esto nos permite tener una sensibilidad de precisión, pudiendo cuidarnos de no lastimarnos con cosas punzocortantes que amenazan nuestra piel. Por otro lado la misma es altamente flexible; permitiendo la libre movilidad de todos nuestros miembros y extremidades como codos, brazos, rodillas y piernas. Pero no solamente eso sino que milagrosamente la piel crece junto con nuestro cuerpo hasta el fin de nuestros días. La piel se renueva constantemente y apenas las células externas mueren nacen nuevas y cubriendo nuestro cuerpo, evitando Di-s libre que quede sin estar recubierto, cosa que podría causar hasta la muerte. Por otra parte cuando la piel sufre desgastes por irritación, rozamiento quemaduras u otras causas en seguida la piel se protege y defiende generando callosidades, para hacerse más resistente.

También sobre la piel tenemos infinidad de orificios por los cuales el cuerpo despide la sudoración, instrumento muy necesario para mantener la temperatura del cuerpo cuando hace mucho calor. Estudios de laboratorio han comprobado q en un ambiente completamente seco el cuerpo humano es capaz de resistir hasta los 120 grados centígrados, a diferencia de encontrarse en un lugar húmedo donde el máximo tolerable es 50 grados, la diferencia está justamente en la capacidad de poder despedir líquidos. En ambientes secos la sudoración es posible, no así en ambientes húmedos, por esta misma razón cuando tenemos mucho calor la piel se enrojece; son los conductos sanguíneos encargados de irrigar nuestra piel para mantenerla con la vitalidad suficiente.

El sentido del tacto en todo nuestro cuerpo

Debajo de la piel hay distintos sensores. En cada cm hay 2 puntos de detención de calor, 13 del frío, 25 son los que perciben la presión y 200 puntos de sensibilidad para los dolores.

Huesos y tendones

En los huesos se dan varios fenómenos, entre ellos la posibilidad de soldarse prácticamente solos si sufren alguna rotura. Su estructura particular nos permite pararnos erguidos sobre nuestros pies. Para poder soportar tanto peso durante tanto tiempo sin dudas la estructura ósea tiene una ingeniería perfecta. Grades ingenieros se sorprenden una y otra vez sobre la perfección y precisión del reparto de peso estructural de nuestro cuerpo y la capacidad y de resistencia de los huesos inferiores. Si hablamos de las extremidades superiores cuanta sabiduría en un brazo que está hecho con huesos largos y cortos; con articulaciones perfectas en el codo que nos permiten girar y rotar. De no tener toda esta movilidad no podríamos doblar nuestra mano. Cuantas maravillas hay en un solo dedo pulgar; los monos también tienen cinco dedos pero extrañamente todos están colocados en una misma dirección, el pulgar humano está en de costado una posición distinta, permitiendo sujetar y hacer fuerza con ellos, como sujetar un martillo o una pluma. Eso es exclusivo en la persona.

Vemos una vez más la maravillosa acción de HaShem en pos de que el ser humano se desarrolle íntegramente.

Conducirse con misericordia

Con relación que los hermanos echaron a Iosef al pozo hay varias preguntas:

1- ¿Cómo es posible que las sagradas tribus comentan una acción tan cruel?

2- De acuerdo al Midrash los diez mártires del pueblo de Israel que fueron asesinados por los romanos son en realidad reencarnaciones de las diez tribus que vinieron a expiar la venta.

Sea como fuere si los Shevarim tenían razón, ¿Porque fueron castigados. Y si no la tenían como es posible que HaShem se asoció con ellos para el juramento? Es improbable que el Creador comparta una cosa injusta.

3- Por qué Iosef no les propuso a los Ishmaelim que lo devuelvan a su padre exigiendo del mismo mucho dinero como rescate, en verdad los hermanos le habían hecho jurar a Iosef que no volvería y él aceptó. Vemos que hasta Iosef compartió la decisión de los hermanos.

Para comprender explicaremos que el duro castigo aplicado es propio a la categoría de Iosef, en verdad a él le correspondía pena de muerte, o por soñar en algo que incurría en falta de respeto a los padres, describiendo que ellos se le prosternaban, o por que se reveló contra el Rey que en este caso era su hermano Iehuda o por el chisme de sus hermanos que le daba a su padre. Significa que los hermanos fueron meticulosos con él hasta la fibra más ínfima. Por eso le cabía pena de muerte, y él sabía que de acuerdo al juicio era merecedor de aquel castigo por eso aceptó y comprendió que le correspondía aquel castigo.

Nuestros sabios comentan que en el camino Iosef le pidió a sus amos (Ishamaelim

- árabes) detenerse para rezar sobre la tumba de su madre y allí escucho su voz que surgía de la profundidad de la tierra y le indicaba que tiene que aceptar el veredicto sin dudar.

Queda claro porque hasta HaShem se asocio con ellos en el juramento. El juicio y la sentencia eran correctas.

Pero ¿por entonces que los hermanos fueron castigados? La respuesta es la siguiente: Cuando un hijo se comporta mal muchas veces el padre necesita castigarlo para corregirlo, ahí el hijo llora y suplica despertando lastima en su padre, pero como este sabe que necesita escarmentar lo deja. A pesar de eso cuando lo reprende lo hace con la máxima misericordia posible. Los diez hermanos veían como iosef lloraba aceptando su destino, pero a pesar que tenían razón debieron ser mas indulgentes endulzando la sentencia, y no echándolo a un pozo lleno de serpientes o vendiéndolo como esclavo sino ser como ese padre que a pesar del castigo trata de hacer que su hijo sufra el mínimo dolor posible.